

## REVISIÓN DE LITERATURA

# Un superviviente a la crisis económica y la guerra con Chile: El Banco de Tacna entre 1872 y 1884

A survivor of the economic crisis and the war with Chile: Bank of Tacna between 1872 and 1884

<sup>a</sup> Paolo Mario Quenta Loza

0000-0003-2479-9251

### RESUMEN

El Banco de Tacna fue una entidad creada el 2 de marzo de 1872<sup>1</sup>. Sus socios fundadores y accionistas eran representantes de la élite comercial de Tacna. En este artículo<sup>2</sup>, se analiza la primera etapa del banco (1872-1884) y se proponen algunos casos para su estudio, como los empréstitos al Concejo Provincial de Tacna y la Sociedad de Beneficencia de Tacna, así como su desenvolvimiento en la crisis de la banca peruana en la década de 1870, la coyuntura de la guerra con Chile, y los primeros años de la ocupación de Tacna.

**Palabras claves:** *Banco de Tacna, billetes, guerra con Chile, hospital San Ramón, Municipalidad de Tacna, notafilia, numismática, Sociedad de Beneficencia.*

---

a Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna, Perú. Email: paolo.quent@gmail.com

Licenciado en Ciencias de la Comunicación y egresado de la Escuela Profesional de Historia de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann (Tacna, Perú) y de la maestría de Historia de la Universidad Católica San Pablo (Arequipa, Perú). Ha sido presidente y fundador de la Asociación Numismática de Tacna y es miembro asociado del Instituto de Investigación Numismática del Perú.

<sup>1</sup> Aviso publicado en la página 1 del diario *La Voz del Sur*, el 16 de junio de 1903. Señala que el Banco de Tacna se fundó el 15 de mayo de 1872. Sin embargo, la data exacta de su creación es el 02 de marzo de 1872, de acuerdo a las escrituras, minuta y estatutos del Banco de Tacna, registrados en los protocolos del notario Dr. Enrique Chipoco y que obran en el Archivo Regional de Tacna.

<sup>2</sup> Un primer avance de este artículo apareció en la Revista del Archivo Regional de Tacna Núm. 6 con el título: “Los 150 años de la Fundación del Banco de Tacna, algunos aportes sobre su primera etapa (1872-1884)”. En la presente edición se amplía considerablemente el número de fuentes, así como el análisis de las operaciones del banco durante la crisis de 1873-1877, su participación en la guerra con Chile y su desenvolvimiento en los primeros años de la ocupación de Tacna.

Presentado: 22/09/2022 Aprobado: 18/12/2022

## ABSTRACT

*The Bank of Tacna was an entity created on March 2, 1872. Its founding partners and shareholders were representatives of Tacna's commercial elite. This article analyzes the first stage of the bank (1872-1884) and proposes some cases for study, such as loans to the Tacna Provincial Council and the Tacna Charitable Society, as well as its development during the crisis of Peruvian banking in the 1870s, the war with Chile, and the first years of the occupation of Tacna.*

**Keyword:** *Bank of Tacna, banknotes, war with Chile, San Ramón hospital, Municipality of Tacna, note collecting, numismatics, Charitable Society*

---

## Introducción

Las guerras independentistas y la grave crisis económica que estas provocaron en el Perú, obligaron al gobierno del Libertador Don José de San Martín, a crear un banco de emisión de billetes, para suplir la falta de monedas de oro y plata, dinamizar el comercio, realizar los pagos de la administración pública y continuar la ofensiva contra los realistas.

A través de un decreto ley, emitido el 14 de diciembre de 1821, San Martín instauró el Banco Auxiliar de Papel Moneda. La inestabilidad política y económica del país, así como la desconfianza del público en los nuevos billetes, que eran fácilmente falsificados, terminaron por sepultar este proyecto en 1823 (Dargent, 2021).

Décadas más tarde, la iniciativa de inversionistas privados, así como la bonanza económica que vivía el país por las exportaciones del guano y luego del salitre, propiciaron la fundación de bancos privados en Lima y en algunos departamentos del sur y norte del Perú.

El Banco de La Providencia, fundado el 15 de noviembre de 1862, fue el primero de los ocho bancos emisores fundados en Lima<sup>1</sup>, y de los cinco bancos

---

<sup>1</sup> Además del Banco de la Providencia, entre 1862 y 1873, se fundaron en Lima: el Banco del Perú, el Banco de Londres, México y Sudamérica, el Banco de Lima, el Banco Garantizador, el Banco Nacional del Perú, el Banco Anglo-Peruano y el Banco de la Compañía General del Perú.

establecidos en Trujillo, Arequipa, Tacna, Piura y Ascope. Las actividades de estas entidades se centraban principalmente en operaciones de créditos, depósitos, y la emisión de billetes.

Es en este contexto, que el 2 de marzo de 1872, apenas siete años antes de la guerra con Chile, se funda el Banco de Tacna. Esta fue una sociedad anónima de carácter privado que se estableció principalmente para facilitar las actividades comerciales entre Tacna y Arica con el vecino país de Bolivia.

De acuerdo a las escrituras que obran en el Archivo Regional de Tacna y que fueron publicadas recientemente (Quenta et al, 2021), el Banco de Tacna se estableció como un banco de emisión, descuento, depósitos y préstamos, y tuvo como socios fundadores y principales accionistas a ciudadanos británicos, peruanos y bolivianos, cuyos capitales estaban relacionados al gran comercio con Bolivia y las oficinas salitreras de Tarapacá.

El Banco de Tacna fue una entidad que tuvo un papel preponderante no solo en el aspecto comercial y minero, sino que, a través de préstamos a algunas instituciones como el Concejo Provincial y la Sociedad de Beneficencia de Tacna, facilitó la ejecución de obras públicas como la plaza del mercado y la reconstrucción del hospital San Ramón.

La crisis económica y la guerra con Chile causaron la quiebra y el cierre de la gran mayoría de los bancos privados a nivel nacional, a excepción del Banco de Tacna, que en 1884 adecuó sus estatutos a las normas chilenas para seguir en funcionamiento hasta 1921, año en que inició su proceso de liquidación, que se prolongaría hasta después de la Reincorporación de Tacna al Perú, el 28 de agosto de 1929.

Aunque esta publicación solo abarca el periodo de 1872 a 1884, es ineludible mencionar que el Banco de Tacna, y algunos de sus funcionarios fueron aliados valiosos para los intereses peruanos durante la ocupación chilena de Tacna y Arica.

Así lo entendieron las autoridades de ocupación que, en 1911, luego de la clausura de las escuelas peruanas, la expulsión de los sacerdotes peruanos, y el asalto y cierre de los diarios locales y el Club de la Unión, procedieron a perseguir al

gerente del Banco de Tacna, Manuel Artidoro Espejo, hasta lograr su renuncia, bajo amenaza de cerrar esta entidad<sup>2</sup>.

## El banco primigenio

A consecuencia de la ocupación chilena de Tacna y los vaivenes de la política y la economía a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, los accionistas del Banco de Tacna tuvieron que reorganizar la entidad en varias oportunidades, por lo que es posible diferenciar algunas etapas en su vida institucional.

La primera etapa se inicia el 2 de marzo de 1872 con la inscripción de las escrituras del Banco de Tacna ante el notario Enrique Chipoco hasta 1884, año en que los socios accionistas reorganizaron el banco, adecuando sus estatutos a las leyes de Chile (Corrales, 2014, p.60).

De acuerdo a las escrituras notariales, el primigenio Banco de Tacna fue constituido por Juan Davies Campbell y Jose Outram como socios representantes de la Casa Hainsworth y Compañía<sup>3</sup>, así como los señores Jorge Hellmann, Pedro Pablo Collazos, Horacio Luis Bolton, Carlos Basadre, y Julio Moevius, este último socio representante de los señores Zizold Brieger y Compañía. Asimismo, figuran don Ventura Farfán por los Señores Ventura Farfán y Compañía, Luis Raffo por los Señores Luis Raffo y hermano, Enrique Luis Salkeld, el médico Guillermo Maclean, doña Cora Forero, viuda de Normand y don Jorge H. Nuguent, vecino comerciante de la ciudad de Arica (ART, notario Enrique Chipoco 1872, f. 132r.).

---

<sup>2</sup> “Alegando también esta razón – la ley Suprema de Chile en sus tratos con el Perú – el mismo general no tuvo escrúpulo alguno en pisotear las leyes de su país y constituyéndose igualmente en el Banco de Tacna, institución peruana fundada el año 1872 y en la que tienen parte muchos capitalistas extranjeros. Intimó al Gerente, doctor M. Artidoro Espejo, que renunciara a su puesto. Ante la negativa consiguiendo hubo toda clase amenazas, inclusive la de clausurar para siempre esa institución bancaria, y con el objeto de presionar los ánimos del gerente y de los accionistas, el bravo general hizo colocar un pelotón de soldados armados en las puertas del Banco, los que permanecieron allí, en pleno día durante algunas horas, sin permitir que nadie entrara ni saliera de sus oficinas...” (Barreto, 1912, pp. 226-227)

<sup>3</sup> Juan Davies Campbell, de 24 años, llegó a Tacna en 1855 para la construcción del ferrocarril entre Tacna y Arica, que estaba cargo de Hegan y Compañía. En julio de 1857, Campbell se asoció con James Hainsworth, quien había sido agente de Hegan en el importante proyecto ferroviario. Juntos constituyeron en Tacna la Hainsworth y Cía., empresa a la que se adhirió José Outram como socio minoritario el 20 de octubre de 1865 (Rosenblitt, 2017).

Tal como se aprecia, el accionariado del Banco de Tacna estaba compuesto primordialmente por ciudadanos británicos representantes de las principales casas comerciales de Tacna y propietarios de algunas oficinas salitreras en Tarapacá como la Oficina Agua Santa de Juan Davies Campbell y José Outram (González, 2020).

Efraín Choque, quien ha estudiado el comportamiento de este grupo, al que denomina “Burguesía Comercial de Tacna”, señala que, por este motivo, “el Banco de Tacna se opuso tenazmente” a la expropiación de las salitreras de Tarapacá, ordenada por el presidente Manuel Pardo el 28 de mayo de 1875 (1988).<sup>4</sup>

Además de los propietarios de oficinas salitreras, entre sus socios también se distingue a algunos comerciantes bolivianos prominentes como Ventura Farfán, quién constituyó en Tacna la firma Ventura Farfán y Compañía, que se dedicaba a la importación de mercancías por el vecino puerto de Arica. Farfán también sería uno de los fundadores de la Junta Central de Comercio de Tacna el 22 de marzo de 1884<sup>5</sup>, precedente de la actual Cámara de Comercio, Industria y Producción de Tacna.

Otro integrante sobresaliente fue Carlos Basadre Izarnótegui, quien fue abuelo del ilustre historiador de la república Jorge Basadre Grohmann<sup>6</sup>. En 1867, fue elegido diputado por Tacna. Se distinguió también por ser autor del primer estudio sobre la geografía y la historia de Tacna, que apareció en *La Revista de Lima* entre 1862 y 1863 (Hualpa, 2013).

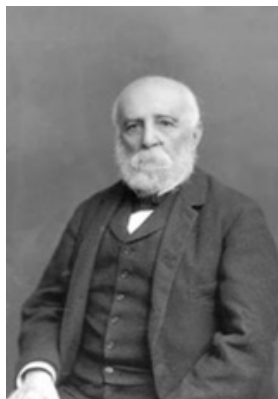
<sup>4</sup> “...la expropiación y la consiguiente monopolización del salitre por el Estado (...) generó la reacción inmediata y la oposición tenaz de un sector económico constituido por empresas y propietarios de las salitreras expropiadas. Entre algunas de estas se encontraban el Banco Mercantil del Perú, Banco de Londres, México y Sud-américa, Banco de Tacna, Gildemeister y Cía, Campell y Cía, etc., muchas de ellas se constituirían en capitales básicos para la nueva administración que implantaron los chilenos después de la Ocupación...” (Reátegui et al, 1979, p.16) tomado de: Choque, 1988, pp. 34-35. El subrayado es nuestro.

<sup>5</sup> Cámara de Comercio, Industria y Producción de Tacna. (s.f.). Historia. <https://camaratacna.org.pe/web/nosotros.php?id=3#det>

<sup>6</sup> “En la capital chilena nació, en 1826, mi abuelo don Carlos Basadre Izarnótegui. Residió el en Tacna la ciudad natal de su padre. Allí fue hombre de negocios, alternándolos en la vida política, administrativa e intelectual. Llegó a ser durante muchos años gerente del Banco de Tacna, de tanta significación en la localidad y en la región.” (Basadre, 1959, pp. 43-44)

El 10 de diciembre de 1873, el Consejo Administrativo designó a Basadre Izarnótegui como gerente del Banco de Tacna<sup>7</sup>, en reemplazo de Manuel P. Correa quién había ocupado este cargo desde la fundación de la entidad<sup>8</sup>.

Desde 1873 hasta 1883, en que se tienen referencias comprobadas de su gestión, Basadre destacó por los resultados positivos que se ven reflejados en los balances semestrales del Banco de Tacna, el apoyo al Ejército del Sur, y su celo para sanear las cuentas del banco a pesar de los avatares de la guerra con Chile.



*Figura 1.* Carlos Basadre Izarnótegui, gerente del Banco de Tacna

Fuente:[https://sisbib.unmsm.edu.pe/exposiciones/basadre\\_centenario/galeria\\_imagenes/abuelo.htm](https://sisbib.unmsm.edu.pe/exposiciones/basadre_centenario/galeria_imagenes/abuelo.htm)

El médico Guillermo Maclean Portocarrero era otro miembro destacado de la sociedad tacneña que conformó el primer Banco de Tacna. Fue formado en la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se recibió como médico en 1864. Fue herido en el ejercicio de su profesión en el Combate del 2 de mayo de 1866, siendo condecorado por esta acción (Maclean, 1986).

Maclean fue alcalde de Tacna desde 1878 hasta la batalla del Campo de la Alianza, el 26 de mayo de 1880, en que cesaron sus funciones por la ocupación

---

<sup>7</sup> Por un error de homonimia, Carlos Camprubí (1957) y César Corrales (2014 y 2021) afirmaron que Carlos Basadre y Forero ocupó el cargo de gerente del Banco de Tacna. Esta información fue reproducida por el autor en dos artículos publicados anteriormente. Esperamos que este trabajo sirva para subsanar esa errata y reivindicar al patriarca de los Basadre. Carlos Basadre y Forero fue hijo de Carlos Basadre Izarnótegui, y padre de Jorge Basadre Grohmann, llegó a ser senador por Tacna en 1897 y ministro de Fomento en el gobierno de Eduardo López de Romaña (Basadre, 2010).

<sup>8</sup> Banco de Tacna (31 de diciembre de 1873). *El Mercurio de Valparaíso*. p.3.

chilena de esta provincia. Al finalizar la batalla, acudió al campo enemigo para parlamentar con el general Manuel Baquedano y así evitar el bombardeo de la ciudad, siendo apresado por el ejército de ocupación (Maclean, 1986). Una placa de mármol ubicada frente al Teatro Municipal de Tacna, perenniza este acontecimiento.

En algún momento de la década de 1880, Maclean ocupó el cargo de gerente del Banco de Tacna hasta principios del siglo XX, en que fue sucedido por Manuel Artidoro Espejo.

El Banco de Tacna inició sus operaciones con un capital de 500 mil soles, divididos en 50 acciones de 10 mil soles cada una. En sus estatutos se estableció que este podría incrementarse hasta en dos millones de soles.

De acuerdo al destacado historiador e investigador numismático peruano Dr. Eduardo Dargent, el local del Banco de Tacna se encontraba en la esquina del pasaje Vigil y la calle Zela, donde funcionaba la Dirección de Contribuciones (1979, p. 100). En mayo de 1874, el Banco de Tacna informaba al público que había trasladado sus oficinas a la casa N° 65 de la calle San Martín, cerca de la plaza<sup>9</sup>.

### **Los préstamos al Concejo Provincial y a la Sociedad de Beneficencia de Tacna**

Las operaciones del Banco de Tacna no solo facilitaron las actividades comerciales de esta ciudad, sino que a través de sus empréstitos se financió la ejecución de algunas obras públicas de importancia.

Una de sus operaciones más significativas, en este periodo, fue el préstamo de dinero al Concejo Provincial de Tacna para la conclusión de la plaza del mercado que venía siendo remodelada a la par que se iba construyendo el nuevo centro de abasto, que los tacneños conocían como “La Recova”. La tesorería de la municipalidad no contaba con fondos suficientes para esta obra por lo que tuvo que recurrir al banco.

En 1874, el municipio tacneño contaba con dos préstamos efectuados por el Banco de Tacna. El primero de ellos se generó a principios de ese año por un monto de 50 mil soles, e iba siendo cancelado por partes. En setiembre, el Concejo Provincial amortizó 5 cédulas por un valor de 2 mil 500 soles, reduciéndose la deuda a 47 mil 500 soles. Además, canceló 2 mil 200 soles de intereses por los trimestres vencidos el 30 de julio de ese año y 95.42 soles por “la amortización del 1r. semestre de este año, que no se abonó a su debido tiempo, por carecer esta Tesorería (sic.) de

<sup>9</sup> Banco de Tacna (23 de mayo de 1874). *La Revista del Sur*. p.4

fondos; así como también por los correspondientes a los trimestres vencidos el 1.º en 31 de Marzo, y el 2.º en 30 de Junio últimos...”<sup>10</sup>

A pesar de las dificultades para pagar sus obligaciones con el banco, el 3 de setiembre de 1874 la Municipalidad de Tacna solicitó otro préstamo de 30 mil soles.<sup>11</sup>

Cabe precisar, que el alcalde del Concejo Provincial, Juan Davies Campbell, era a su vez accionista del Banco de Tacna, por lo que es posible deducir que habría facilitado estas operaciones entre ambas instituciones. Campbell también realizó un préstamo de 50 mil soles a nombre propio y sin intereses al municipio, para costear las obras del nuevo mercado. Este dinero ayudó a cumplir los pagos atrasados a los contratistas Constantino Martínez, don Agustín Blezon y don Aniceto Ibarra<sup>12</sup>, correspondientes a las mesadas del 15 de abril a julio de 1874 por un monto de 14 mil soles.<sup>13</sup> El nuevo mercado fue inaugurado el 28 de julio de 1875.

Hacia abril de 1882, el Consejo Provincial continuaba pagando los préstamos para la construcción de la plaza del mercado, así como sus respectivos intereses al Banco de Tacna.<sup>14</sup>



Figura 2: Fotografía de la antigua recova de Tacna y la plaza del mercado construidos con préstamos del Banco de Tacna y del alcalde Juan Davies Campbell.

Fuente: Internet

<sup>10</sup> Manifiesto de Ingresos y Egresos de la Tesorería del Concejo Provincial de Tacna en 30 de Setiembre de 1874. (25 de noviembre de 1874). *La Revista del Sur*, p.2

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> “Don Augusto Tamayo propuso licitar las obras del Mercado por 76,000 soles, un Leonardo Lordeston por 75,000 y una sociedad formada por el comerciante español Constantino Martínez del Pino y los artesanos carpinteros don Agustín Blesson y don Aniceto Ibarra ofrecieron otra que alcanzaba los 70,000 soles. Estos últimos ganaron la buena pro.” (Cavagnaro, 2010, p. 226).

<sup>13</sup> Manifiesto de Ingresos y Egresos de la Tesorería del Concejo Provincial de Tacna en 30 de Setiembre de 1874. (25 de noviembre de 1874). *La Revista del Sur*, p.2

<sup>14</sup> (29 de abril de 1882) *La Bolsa Comercial*. p.1.



Otro empréstito importante fue el otorgado a la Sociedad de Beneficencia de Tacna para la refacción del hospital San Ramón<sup>15</sup>. En 1877, unas torrenciales lluvias<sup>16</sup> dañaron gravemente los salones del nosocomio tacneño, por lo que tuvieron que ser demolidos.

“Habiendo quedado ruinoso los antiguos salones del Hospital San Ramon, á consecuencia de las grandes lluvias del año en 1877, la Sociedad dispuso que se demoliesen y se reconstruyan de nuevo aplicándose á este objeto los fondos que tenía disponibles la Sociedad y que ascendían a s/ 2,087...”<sup>17</sup>

Los 2087 soles aportados por la Sociedad de Beneficencia no alcanzaron para cubrir los gastos de las refacciones y se tuvo que solicitar un préstamo de 2508.31 soles al Banco de Tacna, con un interés anual del 10 %. Con este dinero se pudo culminar las obras, inaugurándose los nuevos salones del hospital el 28 de julio de 1878, como parte de los actos conmemorativos por Fiestas Patrias.

El 18 de agosto de 1879, en plena guerra con Chile, la Sociedad de Beneficencia pagó al Banco de Tacna la suma de 508.62 soles, así como los intereses acumulados a esa fecha. Producto de ese primer desembolso, la deuda se redujo a 1999.69 soles, más los intereses pendientes de pago.

Sin embargo, el avance del conflicto bélico, pero sobre todo la ocupación de Tacna por las tropas chilenas, tras la batalla del Campo de la Alianza el 26 de mayo de 1880, complicaron la situación económica de la sociedad benéfica, no pudiendo cancelar el monto pendiente.

<sup>15</sup> El Hospital San Ramón fue construido por gestiones del presbítero español Sebastián Ramon Sors, de grata memoria en la colectividad de Tacna. El 31 de agosto de 1841 se colocó la primera piedra, siendo inaugurado dos años después en la fecha del natalicio del presidente Ramón Castilla. El párroco de Tacna nombró al hospital como “San Ramón”, en homenaje al gran mariscal tarapaqueño. (Cavagnaro, 2010, p. 180).

<sup>16</sup> “En mayo, de 1877, llovió intensamente durante más de quince días. El agua anegó las casas, malogró paredes, el empapelado de los salones, las casas de comercio. Los tacneños, que recordaban el terremoto y el maremoto de Arica y la peste de la fiebre amarilla, se mostraban afligidos.” (Gambetta, 2001, p. 52).

<sup>17</sup> ART, (1881) Legajo N.º 03, Cuaderno N.º 81; Contenido: “Expediente en el juicio seguido por don Carlos BASADRE, gerente del Banco de Tacna, vecino de esta ciudad y don José GURRUCHAGA, Presidente de la Sociedad de Beneficencia de Tacna, sobre cobro de pesos los que se cancelarán con fondos adeudados a ésta por don Manuel Adrián WARD”. Corte de Apelaciones / Causas Civiles. Fecha: 22 de marzo de 1881. Archivo Regional de Tacna. Fondo Histórico Republicano, f. 4r.

“Desde aquella fecha absorbidas todas las rentas de la Sociedad á los extraordinarios gastos del Hospital San Ramon con motivo de la guerra que contenía de 500 á 600 enfermos, en lugar de los 60 ú 80 que sus recursos le permitían sostener; se vió imposibilitada de cancelar la deuda del Banco, dando lugar á que el perjuicio fuese mayor para la Sociedad con la acumulacion (sic.) de intereses.”<sup>18</sup>

El 22 de marzo de 1881, el gerente del Banco de Tacna, Carlos Basadre, inició un proceso judicial para recuperar el dinero prestado a la Sociedad de Beneficencia, así como los intereses atrasados desde el 30 de setiembre de 1878.

Basadre sustentó ante el juez de letras que la sociedad podría cumplir sus obligaciones con el banco, debido a que, a partir del 1 de abril de 1881, el próspero empresario vitivinícola Manuel Adrián Ward<sup>19</sup>, empezaría a pagar 3 mil 200 soles de forma trimestral a la Sociedad de Beneficencia, por una deuda pendiente con esta entidad. El gerente solicitó al magistrado que los pagos de Ward se realizaran directamente al Banco de Tacna hasta cancelar la deuda de la institución benéfica.

“...creo conveniente solicitar a V.U. se sirva ordenar se notifique al mencionado Sr. Ward, que entregue á este Banco de lo que tiene que pagar á la Beneficencia en el pte. año las sumas que basten á cancelar la enunciada deuda en su capital e intereses; constituyendose desde luego el Banco responsable de las cantidades que resiba (sic.) en caso de resultar justo reclamo”<sup>20</sup>

La demanda fue notificada el 26 de marzo al director de la Sociedad de Beneficencia José María Gurruchaga, quién luego de realizar algunas consultas, se comprometió ante el juez a cumplir sus compromisos con el banco “...por la conveniencia y decoro de la Sociedad de Beneficencia”.<sup>21</sup>

Cuando parecía que la deuda iba a ser definitivamente saldada, el defensor de Obras Pías solicitó la nulidad del juicio entablado por el banco con el argumento de que, tras la ocupación de la ciudad de Tacna por las armas de Chile, se había cesado a

<sup>18</sup> Op.cit. f. 4v.

<sup>19</sup> En una relación de accionistas del Banco de Tacna publicada el 25 de julio de 1882 en la Revista Comercial, Ward figura con 10 acciones a nombre de esta entidad.

<sup>20</sup> Op.cit. f. 1v.

<sup>21</sup> Op.cit. f. 4v.

las autoridades y funcionarios peruanos en este territorio, incluso a los directivos de la Beneficencia, que funcionaba de forma independiente a la administración pública.

“Don José María Gurruchaga no es, ni ha sido desde ese acontecimiento, presidente de dicha Sociedad; i la demanda que se la ha notificado en ese carácter es como si hubiese sido notificada a cualquiera otra persona que nada tuviera (sic.) que ver con la Beneficencia.”<sup>22</sup>

De esta manera, el 14 de setiembre, el juez declaró sin lugar la demanda en la forma intentada, aunque reservó al Banco de Tacna su derecho para que lo haga valer en una manera conveniente.<sup>23</sup>

### Los billetes del Banco de Tacna

Al igual que los bancos privados establecidos en Lima, Piura, Trujillo, Ascope y Arequipa, el Banco de Tacna emitió billetes que circularon ampliamente en las ciudades del sur del Perú y Bolivia (Dargent, 2021).<sup>24</sup>

En marzo de 1872, los estatutos del Banco de Tacna contemplaron la emisión de billetes en los valores de 1, 5, 10, 50 y 100 soles (ART, notario Enrique Chipoco 1872, f. 134r.), aunque se conocen ejemplares de medio sol y de dos soles, que debieron ser autorizados posteriormente. Para evitar falsificaciones y ganar la confianza de sus clientes, los billetes fueron fabricados en la Compañía Nacional de Billetes de Nueva York, en Estados Unidos, siendo estos firmados por el gerente y el contador del banco.<sup>25</sup>

Las imágenes impresas en los billetes tacneños representaban las principales actividades económicas de la región. En la denominación de medio sol se hizo alusión a la ganadería, y en las de 1 y 2 soles al ferrocarril, que desde 1856 unía las ciudades de Tacna y Arica. El billete de 5 soles representaba el arrieraje y el comercio con

<sup>22</sup> Op.cit. f. 6r.

<sup>23</sup> Op.cit. f. 9r.

<sup>24</sup> El reconocido historiador e investigador de la numismática peruana, Dr. Eduardo Dargent Chamot confirmó la circulación de los billetes del Banco de Tacna en Bolivia, al encontrar el primer billete de 50 soles conocido de éste banco en la ciudad de La Paz en 1974.

<sup>25</sup> A pesar de los años, se conservan algunas planchas completas de estos billetes sin firmas, lo que hace suponer que los billetes eran cortados por los empleados del banco y firmados posteriormente por el gerente y el contador para su puesta en circulación.

Bolivia con un paisaje muy similar al tambo de Tacora, ubicado en uno de los puntos más elevados del camino que unía la ciudad de Tacna con La Paz. El de 10 de soles simbolizaba la minería, seguramente en referencia a la explotación del salitre de Tarapacá, o de las minas de cobre de Corocoro en Bolivia, cuya producción era exportada a través del puerto de Arica. Los billetes de 50 y 100 soles eran alegorías sobre la agricultura y la abundancia en clara alusión al buen momento económico que vivía Tacna poco antes de la guerra con Chile.



Figura 3: Billeto de 10 soles del Banco de Tacna.

Fuente: Colección del autor

Los estatutos también establecieron que no se podría emitir un monto que excediese el doble del capital del banco (ART, notario Enrique Chipoco 1872, f. 134r.), lo que le dio mayor prestigio al Banco de Tacna frente a otros bancos privados a los que se les acusaba de imprimir billetes sin respaldo.

Al parecer, en mayo de 1872, el banco había puesto en circulación sus primeros billetes, ya que un aviso del Ferrocarril de Arica y Tacna publicado en el diario *La Luz* por Hainsworth y Cía., anunciaba que: “Se acepta en las oficinas de esta empresa los billetes de banco que sean pagaderos en Tacna”.<sup>26</sup> Recordemos que Juan Davies Campbell y José Outram constituyeron el Banco de Tacna como socios de esta empresa.

## El Banco de Tacna y la crisis de la banca peruana

Ya a fines de la década de 1860, la ausencia de una legislación bancaria

<sup>26</sup> Ferrocarril de Arica y Tacna – aviso al público (28 de mayo de 1872) *La Luz*. p.3.

en el Perú, y la libertad con la que algunos bancos de Lima emitían sus billetes<sup>27</sup>, empezaron a causar desconfianza del público en el papel moneda.

En 1872, la reducción de las exportaciones del guano y el crecimiento de las importaciones desequilibraron la balanza comercial, lo cual generó la salida de fuertes sumas de la moneda metálica al exterior, y la consiguiente depreciación de los billetes de banco que se quedaban en el Perú.

La crisis bancaria se acentuó a fines de 1873, con la reducción de sus operaciones de crédito, y el atraso en el pago de los préstamos, que originaban problemas de liquidez. A esto se sumaba la presión del público que acudía a los bancos para solicitar el cambio de sus billetes por monedas de plata.

Camprubí señala acertadamente que estas circunstancias colocaban a la mayoría de los bancos, por el pánico creado, en una grave situación de peligro y al borde de la paralización, “ya que no podrían enfrentarse con éxito a lo que más temían: la conversión masiva de sus billetes” (1957, p.171).

Para frenar la crisis, el gobierno peruano expidió un decreto supremo el 18 de diciembre de 1873, en el que estableció reglas y condiciones para el funcionamiento de los bancos y la emisión de sus billetes.

El gobierno también se benefició de estas medidas, ya que dispuso que las emisiones de billetes sean garantizadas en un 70 % con bonos de Tesorería o de la Deuda Interna Consolidada, y el 30 % restante en moneda metálica. De esta manera, el Estado se proveía de dinero que le estaba faltando por la reducción de las ventas del guano.

El Banco de Tacna fue uno de los bancos que aceptó las nuevas reglas de juego, y decidió garantizar con bonos de la deuda pública sus billetes hasta por un monto de 200 mil soles.

---

<sup>27</sup> “...el Banco Nacional del Perú, fundado en febrero de 1872, había emitido más de 3.500.000 de soles, cuando solo tenía reservas metálicas por 1.322.000 soles.” (Salinas, 2011, p.177)

**Cuadro 1:** Emisión autorizada con bonos de la deuda pública el 31 de diciembre de 1873.

Banco de La Providencia	S/. 500,000
Banco de Lima	S/. 800,000
Banco Garantizador	S/. 100,000
Banco del Perú	S/. 2,000,000
Banco Nacional del Perú	S/. 1,800,000
Banco de Trujillo	S/. 250,000
Banco de Tacna	S/. 200,000
Total:	S/. 5,650,000

Fuente: Anales de la Hacienda Pública del Perú. Historia y Legislación Fiscal de la República Tomo X de 1875 a 1878, p. 17 (1908)

La intervención estatal contuvo temporalmente el problema bancario, ya que, en 1874, empezaron a agudizarse los efectos mencionados anteriormente por el desequilibrio de la balanza comercial peruana.

En aquella época, los periódicos tacneños criticaban a los bancos limeños por la falta de sucursales para cambiar sus billetes, así como por el mal estado de los mismos.

“Los tenedores de billetes de los bancos de Lima estamos, pues, amenazados de quiebra, de grave menoscabo al menos. La parte menos aventajada de nuestro pueblo y los indígenas (sic.) en general que siempre han mirado con marcada repugnancia esos papeluchos, no sabemos que harán hoy en vista de que nadie quiera admitirselos, con los que puedan tener en su poder.”<sup>28</sup>

A excepción de los bancos de Lima, que empezaron a reducir sus operaciones por la nueva crisis en ciernes y a incrementar considerablemente las tasas de sus créditos, los bancos departamentales de Trujillo, Tacna y Arequipa mostraban en sus balances, síntomas de crecimiento, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

<sup>28</sup> Los Bancos. (12 de junio de 1874). *La Luz*. P. 1.

**Cuadro 2.** Principales operaciones de los bancos de Trujillo, Tacna y Arequipa 1872-1874.

<b>Fechas</b>	<b>Caja S/.</b>	<b>Colocaciones S/.</b>	<b>Billetes S/.</b>
31 diciembre 72	190,547	1,145,006	369,787
31 diciembre 73	530,476	2,295,279	711,860
31 diciembre 74	1,020,162	2,481,808	1,042,843

Fuente: Historia de los Bancos en el Perú (1860-1879)

La nueva crisis se agudizó en 1875 por la falta de moneda metálica que, en grandes cantidades, salía del país para el pago de las importaciones, lo que dificultaba la conversión de los billetes por parte de los bancos.

Esta situación orilló al gobierno a dictar medidas para salvar a los bancos, y el 1 de agosto declaró, a través de una resolución suprema, la inconvertibilidad de los billetes hasta la provisión de moneda metálica.

El Banco de Tacna no se adhirió a este nuevo decreto y continuó convirtiendo sus billetes en monedas de soles de plata. A diferencia del comercio y los bancos de Lima, que estaban vinculados a las casas importadoras y los consignatarios del guano (los sectores más golpeados por la crisis), las casas comerciales de Tacna tenían sus capitales en las oficinas salitreras de Tarapacá y el comercio con Bolivia, lo que le daba cierta independencia económica frente al resto del país.

Contrario a lo esperado, la inconvertibilidad decretada por el gobierno generó la depreciación de los billetes de los bancos privados de la capital, que empezaron a devaluarse de manera considerable frente a la moneda metálica. En agosto, los billetes solo tenían un centavo de pérdida frente al sol de plata, en setiembre, las pérdidas eran de 5 centavos por sol de plata, y a fines del año entre 20 a 21 centavos de pérdida<sup>29</sup>. Es decir, un billete de un sol, terminaba valiendo 80 o 79 centavos.

En noviembre de 1875, y a pesar de las acciones gubernamentales para mejorar la situación monetaria, la devaluación alcanzó a los billetes limeños que circulaban en Tacna y Arica. Los comerciantes solo los aceptaban con un 25% de descuento, agravando la economía de las familias locales.

<sup>29</sup> Dancuart, Pedro Emilio (1908) Anales de la Hacienda Pública del Perú Historia y Legislación Fiscal en el Perú Tomo X 1875 a 1878 p. 22

Los empleados públicos, que recibían el íntegro de sus remuneraciones en billetes, eran los más perjudicados, ya que perdían casi la cuarta parte de sus sueldos.

“...el dinero sonante es la única moneda admitida; toda otra se rechaza totalmente ó si se admite es con un descuento ruinoso para las familias indigentes (sic.). A este respecto se nos asegura que mediante un acuerdo celebrado entre Agentes, bodegueros y pulperos. se ha admitido la circulacion de billetes a la par; pero esa medida para la cual solo teniamos espresiones de gratitud y aplauso, resulta ser no mas una burla q’ se hace al público, pues si bien los billetes se reciben á la par, en cambio se ha subido el precio de los artículos un 20 ó 25 p00<sup>30</sup>: lo cual como UU. comprenderán viene á ser lo mismo que imponer ese descuento al papel moneda.”<sup>31</sup>

Cabe recalcar, que los billetes que sufrían una fuerte devaluación eran aquellos emitidos por los bancos privados de Lima, y que circulaban en la ciudad de Tacna, donde también funcionaba una sucursal del Banco Nacional del Perú desde 1872 (Dargent, 1979).



Figura 4: Billeto de 5 soles del Banco de Tacna. Al centro se representa una tropa de llamas cargadas con mercancías, un par de arrieros, y un tambo. En segundo plano se observa lo que sería la imagen del volcán Tacora, ubicado en el antiguo camino de Palca que unía Tacna con la ciudad de La Paz, Bolivia.

Fuente: Colección del autor

<sup>30</sup> Un 20 o 25 %.

<sup>31</sup> Correspondencia de la “Revista del Sur”. (5 de noviembre de 1875). *La Revista del Sur*, p.1



En medio de un ambiente de pánico y con la intención de generar calma entre sus clientes, el Banco de Tacna publicó un aviso en la *Revista del Sur*, por el cual informó que, “como siempre, pagaría sus propios billetes en metálico a la par”.<sup>32</sup> Asimismo, las casas de comercio: Richter, Yrreberry y Ca., J.D. Campbell y Ca., Jorge Hellman, V. Farfán y Ca., Zizold, y Brieger y Ca. publicaron otro comunicado informando que también pagarían a la par en efectivo los billetes del Banco de Tacna. Como se ha visto en párrafos anteriores, la mayoría de los propietarios de estas casas comerciales eran a su vez accionistas del Banco de Tacna.<sup>33</sup>

La presión del comercio tacneño, así como de los empleados públicos que exigían sus pagos en metálico y no en billetes de los bancos limeños, lograron que el prefecto Carlos Zapata firmara un acta por el cual acordaron “repudiar abiertamente los billetes de banco”<sup>34</sup>, con la condición de que:

“el señor Prefecto ordene desde luego que la aduana de Arica, la caja fiscal, y las demas oficinas fiscales, municipales y de beneficencia no reciban ningún billete de banco en pago de deudas, derecho ó contribuciones, sino plata efectiva; y que así mismo paguen únicamente en dinero sonante los sueldos y demas obligaciones que pesen sobre las oficinas mencionadas.”<sup>35</sup>

Los diarios de Lima criticaron enérgicamente al prefecto por ejecutar una medida que contravenía abiertamente lo dispuesto por el gobierno.<sup>36</sup>

El 17 de noviembre de 1875, el diario tacneño *La Luz* hizo eco de las opiniones de la prensa limeña con la publicación de sendas editoriales de los diarios

<sup>32</sup> Aviso al Público. (5 de noviembre de 1875). *La Revista del Sur*, p.3.

<sup>33</sup> Ibid.

<sup>34</sup> Billetes de Banco (editorial de *El Nacional*) (17 de noviembre de 1875). *La Luz*, p.3.

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> “Si se tratara simplemente de un acuerdo privado, que no hubiese sido, ni promovido ni sancionado por el representante de la autoridad política en el departamento de Tacna, quizás no tendríamos sino motivos para regocijarnos; porque en la resolución (sic.) adoptada no se vería (sic.) sino la prosperidad de un lugar de la República en medio de la penuria general.

Pero la intervención de la autoridad le dá otro carácter que estamos lejos de aceptar, á no ser que se consienta en investir á las autoridades subalternas con poderes suficientes para impedir y contrariar el curso de las medidas generales.” Billetes de Banco (editorial de *El Nacional*) (17 de noviembre de 1875). *La Luz*, p.3.

*El Nacional* y *La Opinión Nacional*, que cuestionaban no solo a la autoridad del departamento sino también al Banco de Tacna que, a diferencia de los bancos capitalinos, si cambiaba sus propios billetes por moneda metálica.

“El Banco de Tacna se ha juzgado suficiente para proveer á las necesidades de esa plaza y pronto se convencerá de que ha ido un poco mas lejos de sus fuerzas.”<sup>37</sup>

La crisis de los billetes continuaría en mayo de 1876, llegándose a publicar avisos en los diarios donde se advertía que no se aceptaba el papel moneda de los bancos de Lima.

“Suplicamos á nuestros favorecedores, tanto de ésta Ciudad, como á los del vecino Puerto de Arica, se dignen abonar a esta imprenta todas las obras y suscripciones (sic.) en plata, pues no se reciben biletas (sic.) de los Bancos de Lima por ningún precio.”<sup>38</sup>

Por decreto supremo del 17 de agosto de 1877, el gobierno asumió la responsabilidad total de la emisión de los bancos asociados (Banco del Perú, Banco de la Providencia, Banco Nacional del Perú y el Banco de Lima), y de los billetes emitidos por La Compañía de Obras Públicas y Fomento del Perú de Enrique Meiggs.<sup>39</sup>

El decreto no incluyó al Banco de Londres, México y Sudamérica, Banco Garantizador, Banco Anglo-Peruano; ni a los bancos departamentales de Arequipa, Trujillo, Piura, Valle de Chicama y Tacna (Corrales, 2021). De la misma manera, dio un plazo para el recojo de los billetes de los bancos privados, dando una última ampliación de ocho meses, por Ley del 28 de enero de 1879 (Dargent, 1979, p.119).

---

<sup>37</sup> El comercio de Tacna (editorial de *La Opinión Nacional*) (17 de noviembre de 1875) *La Luz*, p.3.

<sup>38</sup> ¡Ojo! (16 de mayo de 1876). *El Eco de Tacna*, p.3.

<sup>39</sup> “El Gobierno asumió la emisión de 20’333,333 Soles de la cual correspondía a los Bancos Asociados 15’000,000 de Soles y a la Compañía de Obras Públicas y Fomento del Perú la suma de 5’333,333 Soles. Con la finalidad de distinguir los billetes de responsabilidad del Estado el Decreto ordenó que fueran resellados con la inscripción “Emisión pagadera por el Gobierno 1877”, los cuales serían los únicos billetes recibidos en las oficinas del Gobierno.” (Dargent, 1979, p. 120).

## El Banco de Tacna y la guerra con Chile

El 16 de mayo de 1879, el presidente Mariano Ignacio Prado dejó Lima y se embarcó en el transporte La Oroya, para asumir la dirección de los Ejércitos de Perú y Bolivia, con el título de Supremo Director de la guerra. Fuertemente escoltado por los blindados Huáscar e Independencia, el mandatario navegó hasta Arica, puerto estratégico de la costa sur peruana, desde donde dirigió las operaciones militares contra Chile.

A pesar de las primeras victorias marítimas como el Combate de Iquique o la captura del buque chileno Rímac, la crisis económica que vivía el país desde antes de la guerra, jugaba en contra de los intereses peruanos. A través de abundantes cartas enviadas al vicepresidente Luis La Puerta<sup>40</sup>, Prado le demandaba dinero, víveres, armamento, herramientas, y demás enseres, que demoraban en llegar o eran remitidos de forma incompleta desde Lima.

Así, por ejemplo, el 4 de julio de 1879, Prado le sugirió a La Puerta la compra de pastas de plata para la acuñación de monedas fraccionarias como quintos de sol, décimos, medios décimos y medios soles.<sup>41</sup> La medida buscaba mejorar la delicada situación monetaria del país, y generar recursos fiscales.<sup>42</sup>

A consecuencia de la demora en las remesas de dinero para hacer frente a los gastos de la guerra, Prado le indicó al vicepresidente, echar mano de los 500 mil soles del depósito Meiggs, con cargo a dar cuentas al Congreso, posteriormente. Esta debía ser una operación reservada “porque las alarmas en el público sólo pueden tener

<sup>40</sup> Prado encargó la presidencia de la República al vicepresidente, general Luis La Puerta, hasta el 2 de diciembre de 1879, fecha en que retornó a Lima. A pesar de su avanzada edad y la crítica situación económica del Perú, La Puerta hizo todo lo posible para gobernar el país y atender las demandas de recursos para el Ejército del Sur. “El 19 de diciembre de 1879 abandonó el Perú el general Prado, asumiendo la Presidencia el general La Puerta... El gobierno de La Puerta cae el 24 de diciembre de 1879 por el motín que dio por resultado la dictadura de Piérola” (Basadre, 2010, p. 79)

<sup>41</sup> Desde 1863, el Perú había adoptado el sol de plata como el sistema monetario oficial del país. Esta era una moneda de plata con una ley de 9 décimos y un peso de 25 gramos, que se subdividía en moneda fraccionaria del mismo metal en las denominaciones de: medio sol, quinto de sol, un dinero y medio dinero, así como en monedas de cobre de uno y dos centavos. Con la proliferación de los billetes emitidos por los bancos privados, el Estado descuidó la acuñación de monedas, a tal punto que

<sup>42</sup> Prado, M.I. (4 de julio de 1879). [Carta al vicepresidente, general Luis La Puerta]. (Denegri, 1982, p. 257)

lugar por el instante, a causa de (sic) aumento, aunque pequeño en la circulación de billetes...”<sup>43</sup>

En estas circunstancias apremiantes para el Perú, el presidente convenció a los accionistas del Banco de Tacna para comprar pastas de plata para la acuñación de 200 mil soles en la Casa de Moneda de Lima. La entidad bancaria llegó a adquirir el metal, pero no logró concretizar la operación, ya que el contratista<sup>44</sup> encargado de la acuñación pretendía cobrar un 5 % adicional a los derechos de amonedación habitualmente pagados.<sup>45</sup>

Prado no escondió su enojo por este nuevo desaire y calificó de “miserable especulación” lo ocurrido en la ceca limeña.

“Ahora resulta que cuando el Banco contaba con la perdida corriente del 2% en la preparación de la pasta para ser amonedada, le cargan 5%, pérdida exagerada e inexplicable. Naturalmente se han indignado y decidido no amonedar más y prefieren vender sus pastas que le dejan más cuenta, esto es clamoroso; es realmente temerario el hecho de que por codicia de los contratistas y falta de honorabilidad en algunos empleados se irroguen al paso esta clase de prejuicios. Usted comprenderá el daño inmenso que causa todo esto.”<sup>46</sup>

Pese a estos contratiempos, en algún momento de 1879, el Banco de Tacna, materializó su apoyo al ejército peruano, razón por la cual el 25 de octubre de ese mismo año, el Congreso de la República le dio una prórroga para la circulación de sus billetes hasta un mes después de la guerra.

“Que, el Banco de Tacna prestó importantes servicios al ejército del Sur y que es conveniente acordarle un plazo para que recoja su emisión... Artículo único.- Prorógase (sic.) para el Banco de Tacna el plazo que señala el artículo

---

<sup>43</sup> Prado, M.I. (6 de julio de 1879). [Carta al vicepresidente, general Luis La Puerta]. (Denegri, 1982, p. 262)

<sup>44</sup> “La acuñación de las monedas está a cargo de contratistas particulares y el gobierno adjudica el contrato por licitación pública a quien le ofrezca las condiciones más ventajosas. El contrato se otorga siempre solo por 5 años y vencidos estos se convoca a una nueva licitación.” (Middendorf, 1973, T. 1, p. 322) tomado de: Dargent (2021).

<sup>45</sup> Prado, M.I. (21 de setiembre de 1879). [Carta al vicepresidente, general Luis La Puerta]. (Denegri, 1982, pp. 345-346).

<sup>46</sup> Ibid.

6° de la ley de 27 de Enero sobre circulacion de billetes, hasta un mes despues de la terminacion de la guerra con Chile.”<sup>47</sup>

El Congreso también dispuso que el banco tacneño debía continuar convirtiendo sus billetes en metálico y que no podría hacer nuevas emisiones. Asimismo, precisó que la excepción concedida solo se refería a la suma que tenía emitida el 26 de setiembre de 1879.<sup>48</sup>

La ley, que fue promulgada el 04 de noviembre por el vicepresidente La Puerta, no especifica cuales fueron “los importantes servicios” brindados por el Banco de Tacna, pero se presume que debió de ser alguna ayuda económica significativa para otorgársele esta concesión que no se hizo a los demás bancos privados.

A los pocos meses del sacrificio de Miguel Grau y la tripulación del Huáscar en el Combate de Angamos, el ejército chileno empezó a desembarcar sus tropas en las costas al norte de Tacna, e inició su marcha para hacer frente al Ejército Aliado, que protegía la ciudad heroica.

En esas circunstancias, y con las tropas enemigas a pocos kilómetros de Tacna, el 1 de abril de 1880, el prefecto de Tacna, Pedro A. del Solar impuso una contribución forzosa solidaria a los principales comerciantes y propietarios del departamento para el sostenimiento del ejército peruano y demás gastos de guerra.

Al Banco de Tacna se le impuso una contribución de 5 mil soles, y varios de sus accionistas, propietarios de casas comerciales como: Campbell y Cía. Zizold Brieger, Guillermo Hellmann, Farfan i Cía., y Horacio Luis Bolton, fueron obligados a aportar montos similares<sup>49</sup>, aunque hubo reclamos por parte de algunos ciudadanos extranjeros (Choque, 2009).

<sup>47</sup> Ley de 4 de noviembre de 1879. Prorrogando el plazo para el Banco de Tacna, para la circulación de billetes hasta un mes después de la terminación de la guerra con Chile.

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> “Art. 1. ° Se impone una contribucion forzosa por la suma de 100,000 soles, a los principales comerciantes i propietarios de este departamento, en proporcion a la cuota que han satisfecho por la contribución sobre renta, en el orden siguiente: A los señores Campbell i C.a 7,500, soles a Richter Iriberrí i C.a 5,800, a Zizold Brieger 5,800, a Guillermo Hellmann 5,800, al Banco de Tacna 5,000, a Déves Frères 3,400, a Burchard i C.a 3,400, a Juchter i C.a 3,400, a Farfan i C.a 3,400, a Modesto Pomareda 3,000, a Bebin Hermanos 2,500, a Antonio Cavagnaro 2,500, a Humphers i C.a 2,500, a Cusicanqui Hermanos 2,500, a Horacio Luis Bolton 2,500, a Juan Raffo 2,500, a Blondel i C.a 2,500...” (Ahumada, 1886, p. 482)

Pocos días antes de la ocupación chilena, el Banco de Tacna, cerró sus puertas al público e inició el recojo de sus billetes a través de las casas comerciales.

## La ocupación de Tacna

La victoria chilena en la batalla del Campo de la Alianza, el 26 de mayo de 1880, significó la inmediata ocupación de la ciudad de Tacna por parte del ejército invasor. El alcalde y accionista del Banco de Tacna, Guillermo Maclean acudió al campamento del ejército enemigo para evitar el bombardeo de la ciudad, siendo apresado en el camino sin dársele la oportunidad de interceder ante el general Manuel Baquedano.

Aunque Tacna se libró de los cañonazos, la tropa chilena cometió una serie de abusos contra la población civil y sus propiedades, e incluso contra los ciudadanos extranjeros y sus representaciones consulares.<sup>50</sup>

En medio de estas circunstancias, el general Baquedano, jefe político y militar de Tacna, obtuvo un préstamo de 20 mil pesos del Banco de Tacna para atender algunas necesidades urgentes de su ejército.

Las dos versiones chilenas que se conocen sobre esta operación (Ahumada, 1885, 1886)<sup>51</sup> dan la impresión de que fuera un acuerdo regular entre el banco y el oficial chileno, pero hay que distinguir también que esas mismas fuentes trataban de hacer ver la ocupación de Tacna, como un hecho pacífico, lo que se contradice con el apresamiento de Maclean y el informe de los cónsules extranjeros que hemos citado en este trabajo.

<sup>50</sup> “El día 27 ha sido muerta una mujer en la Alameda, á bayonetazos y balazos, y segun las indicaciones del estado en que han encontrado el cadáver, ha sido violada por los malvados asesinos. El día de ayer se ha cometido el mismo crimen con otra mujer de nacionalidad asiática; y su marido ha sido asesinado al mismo tiempo. En general las mujeres son perseguidas y amenazadas, y á las personas todas que viven apartadas del centro de la ciudad se le imponen multas en dinero, despues de despojarlas de sus alhajas y prendas; estos mismos hechos se han repetido en las calles mas centrales de 1a poblacion, habiendo llegado los atentados hasta el extremo de haberles arrancado á varios extranjeros (sic.) los relojes del bolsillo.” Informe del Cuerpo Consular de Tacna (Caivano, 1883, pp. 343-342).

<sup>51</sup> “Este mismo banco abría luego sus puertas i aun facilitó al Jeneral en Jefe 20,000 pesos, mientras llegaba la comisaría del ejército chileno para atender algunas necesidades urgentes, dispuesto a dar sin ningun interes el dinero que se necesitaba.” (Ahumada, 1885, p. 615)

“Mui (sic.) al contrario, el Jeneral (sic.) chileno al entrar a Tacna necesitó momentáneamente una suma de dinero i la tomó a préstamo en el banco; necesitó cholchones (sic.) para sus heridos, i ni eso pidió, sino que los compró.” (Ahumada, 1886, p.374)

Durante los primeros años de la ocupación, y antes de la firma del Tratado de Ancón, que entregaría provisionalmente la administración de las provincias peruanas de Tacna y Arica a Chile, el Banco de Tacna reinició sus operaciones y el cobro de los empréstitos realizados, como vimos en el caso de la Sociedad de Beneficencia.

De acuerdo a la Memoria presentada por el Consejo Administrativo del Banco de Tacna ante la Junta General de Accionistas el 22 de julio de 1882<sup>52</sup>, la entidad ya había saneado completamente su capital y contaba con el fondo de reserva exento de toda responsabilidad. Incluso, llegó a reportar un curso satisfactorio en el movimiento ordinario de esta institución.

Asimismo, reportó un saldo líquido de S/. 12,230.27 soles en plata buena, de lo cual, apartando una cantidad de S/.1,400.00 para hacer frente a créditos dudosos, le quedaban aún S/.10,830.27 para ser distribuidos en un dividendo de 6 % sobre el capital entre los accionistas. De este monto, se reservaron S/.2,646.27 para futuros dividendos.

En dicha memoria, también se abordó la problemática existente en Tacna por la desaparición paulatina de la moneda metálica y su reemplazo por el quinto boliviano “que desde algunos años se acuña en Bolivia y con la que salda aquel país sus cuentas con este mercado”.

Dicho fenómeno había ocasionado en Tacna, la coexistencia de dos sistemas monetarios diferentes: la plata buena representada por las emisiones del Banco de Tacna, y el quinto boliviano, que constituía la mayor parte del circulante efectivo. A esto se sumó la introducción del peso chileno, que poco a poco empezaba a reemplazar a la moneda peruana.

En base a un acuerdo celebrado con el comercio local el 29 de abril de 1882, el Banco de Tacna inició el canje de sus billetes. En mayo de 1880, la institución contaba con una emisión de S/. 108,436.50 soles, de la cual llegó a amortizar un total de S/. 85,938. Al 30 de junio de 1882, quedaban en manos del público más que S/. 22,518, los cuales iban reduciéndose diariamente con el canje de los billetes en la oficina del banco. Los billetes retirados de circulación eran incinerados de acuerdo a las formalidades establecidas.

---

<sup>52</sup> Memoria presentada por el Consejo Administrativo del Banco de Tacna ante la Junta General de Accionistas el 22 de julio de 1882 (25 de julio de 1882). *La Revista Comercial*, p. 3.

Para reemplazar los billetes amortizados, el banco anunció una nueva emisión de sesenta mil soles en valores de 100, 50, 10 y 5 soles resellados con la contramarca: “convertibles en quintos de bolivianos á la par”.

Se conocen billetes de 1 sol del Banco de Tacna, con la contramarca “EN QUINTOS DE BOLIVIANOS A LA PAR”, los cuales confirman la ejecución de las medidas adoptadas por el banco.

A principios de 1883, el banco continuaba realizando la amortización de sus billetes, y a través de los diarios locales invitaba al público que aún tuviera algunos, a presentarlos para su conversión en moneda metálica.<sup>53</sup>

En junio de 1882<sup>54</sup>, el Banco de Tacna contaba con 682 acciones y 51 accionistas. La señora Delmira viuda de Campbell figura con la mayor cantidad de acciones (140) a su nombre. Zizold Brieger y Ca. era el segundo en tener mayor participación con 82 acciones. El resto de inversionistas poseía entre 1 a 40 acciones, como era el caso de Jose Outram, fundador del Banco de Tacna. Outram, al igual que su socio Juan Davies Campbell, había fallecido en 1878.

Cabe indicar que, estos papeles podían cambiar de propietarios, como se comprueba en un aviso de octubre de 1882 del periódico *La Situación*, donde se anunció el remate de cinco acciones del Banco de Tacna por el valor de doscientos soles cada una, que eran propiedad de Ricardo Kinderline, por una ejecución que le seguía don Antonio Marcó a nombre de los señores Campbell, Jones i Ca.<sup>55</sup>

Otra operación similar se produjo a mediados de 1883, cuando a través del diario *El Tacora* se anunció que por orden judicial, se realizaría el remate de 10 acciones de don Domingo Téllez, el 16 de julio en el local del Banco de Tacna.<sup>56</sup>

Téllez trató de recuperar su participación en la entidad, ya que al mes siguiente de perder sus acciones publicó varios avisos, en el mismo diario, con el propósito de comprar nuevas acciones.<sup>57</sup>

---

<sup>53</sup> Banco de Tacna. (10 de enero de 1883). *El Tacora*. p. 1.

<sup>54</sup> Accionistas del Banco de Tacna en 30 de junio de 1882 (25 de julio de 1882). *La Revista Comercial*. p. 4.

<sup>55</sup> Avisos diversos (21 de octubre de 1882). *La Situación*. pp. 3-4.

<sup>56</sup> Remate de Acciones de Banco (12 de julio de 1883). *El Tacora*. p. 3.

<sup>57</sup> Banco de Tacna (24 de agosto de 1883). *El Tacora*. p. 3.



Esta primera etapa del banco tacneño concluye el 13 de octubre de 1884, cuando se aprueban los nuevos estatutos para reconstituir la sociedad anónima Banco de Tacna en conformidad a las leyes chilenas, de acuerdo a lo ordenado en un decreto del 9 de mayo de 1884.

ACCIONISTAS DEL BANCO DE TACNA, <sup>o</sup> EN 30 DE JUNIO DE 1882.			
NOMBRES.	N.º de acciones	NOMBRES.	N.º de acciones
Delmira v. de Campbell.....	120	Del frente.....	454
José Ontram.....	40	Jorje C. Hilliger.....	10
Juan Hegan.....	20	Charles Martiz.....	10
Edwin Hainsworth.....	10	Benjamin Hardley.....	10
Guillermo N. Watson.....	10	Domingo Telloz.....	10
Tomas E. Ismay.....	10	Maria Juana Jones.....	2
Eduardo Macklow.....	10	Lucila Z. de Burdus.....	1
Enrique L. Salkeld.....	10	Juan de M. Melgarejo.....	5
H. Luis Bolton.....	10	Elvira B. de Gatzlaff.....	5
Guillermo C. Maclean.....	20	Tomas Burdus.....	20
Juan Raffo.....	20	C. F. de Basadre.....	6
V. Farfan y C. <sup>a</sup> .....	20	Amalia Lopez.....	2
Zizold Brieger y C. <sup>a</sup> .....	82	Guillermo Knaust.....	14
Jorje H. Nugent.....	5	Ricardo Kenderdino.....	5
Ismena H. Nugent.....	2	James Jiles Nugent.....	1
Emilia H. Nugent.....	2	Felipe Osorio.....	20
Manuel P. Correa.....	10	Emilia V. de Abell.....	15
Carlos Basadre.....	10	Juan Ansdell.....	15
Cora F. de Normand.....	10	Enrique Harrison.....	30
Juan S. Jones.....	10	James Lonorgan.....	1
Aurora C. de Maclean.....	2	M. C. v. de Espinosa.....	1
Herrinias Tamayo.....	1	Guillermo Helmann.....	10
Emilio Castañon.....	2	Enrique B. Harrison.....	10
Enrique S. Ridings.....	6	Testam, de Grohmann.....	12
Edmundo Buthmann.....	2	G. A. Wilhelmy.....	12
Mantel Adrian Ward.....	10	J.D.Campbelli C. <sup>a</sup> (Liq).....	1
Al frente.....	454	Totál.....	652

Figura 5: Relación de accionistas del Banco de Tacna en 30 de junio de 1882.

Fuente: *La Revista Comercial*, 25 de julio de 1882, p.4.

## La sucursal del Banco Nacional de Chile

En el segundo semestre de 1882, se instala en Tacna una sucursal del Banco Nacional de Chile, que empezó a competir de forma directa con el Banco de Tacna.

La noticia se conoció en la ciudad heroica en octubre de 1882, al hacerse público que el 31 de julio, la Junta de Accionistas del Banco Nacional de Chile había aprobado la implementación de la nueva agencia.<sup>58</sup>

<sup>58</sup> Banco Nacional de Chile (21 de octubre de 1882). *La Situación*. p. 1.

En noviembre ya era una realidad el funcionamiento del banco chileno en Tacna, que a través de un anuncio en el periódico *La Situación*, se informaba sobre sus diferentes operaciones como giros de letras sobre Londres, París, Valparaíso, Santiago, Concepción, Serena, Talca, Chillán y Valdivia, y sus tasas de interés para los depósitos en cuenta corriente y a plazo fijo.<sup>59</sup>

A través de un poder otorgado en Valparaíso, el director general del Banco Nacional de Chile, don Guillermo P. Wicks, designó a don Eduardo G. Romby como agente de la sucursal de Tacna.<sup>60</sup> En junio de 1883, se informó la renuncia de Romby y la designación del nuevo agente don Salustio Beeche.<sup>61</sup>

Esta agencia del Banco Nacional de Chile puso en circulación billetes expresados en pesos chilenos, los cuales llevaban un sello rojo con la palabra: “TACNA”.

## Conclusiones

En su primera etapa (1872-1884), el Banco de Tacna estuvo constituido, en su mayoría, por capitales proporcionados por ciudadanos británicos, bolivianos y peruanos, dedicados principalmente al gran comercio de importaciones y exportaciones con Bolivia, y con fuertes vínculos con las oficinas salitreras de Tarapacá.

Asimismo, los accionistas del banco eran miembros connotados de la élite tacneña, con cargos importantes en la administración pública y la actividad privada, que le facilitaron colocar préstamos en instituciones importantes como la Municipalidad de Tacna.

A través de los empréstitos realizados a instituciones como el Concejo Provincial de Tacna y la Sociedad de Beneficencia de Tacna, el banco financió la ejecución de obras públicas como la plaza del mercado (La Recova) y la reconstrucción del hospital San Ramón, solo por citar dos casos documentados.

El primigenio Banco de Tacna estuvo supeditado a los vaivenes de la economía peruana en la década de 1870, aunque logró mantenerse por la fortaleza de

---

<sup>59</sup> Banco Nacional de Chile (30 de noviembre de 1882). *La Situación*. p. 4.

<sup>60</sup> Ibid.

<sup>61</sup> Banco Nacional de Chile (9 de junio de 1883). *El Tacora*. p. 3.

sus capitales y las características particulares del comercio regional. Sus billetes no perdieron valor a comparación de los emitidos por los bancos de Lima.

La guerra con Chile afectó las operaciones del banco. Además de aportar voluntariamente para el sostenimiento del ejército peruano, tuvo que dar contribuciones forzosas poco antes de la ocupación de Tacna. Con la ciudad tomada por el ejército chileno, el Banco de Tacna tuvo que prestar dinero a la autoridad de ocupación. La administración extranjera le dificultó la recuperación de algunos préstamos importantes, como el realizado a la Sociedad de Beneficencia.

Pese a los avatares de la crisis económica de la década de 1870 y la guerra, el Banco de Tacna logró sobrevivir y sanear sus cuentas que, en julio de 1882, reportaban incluso dividendos que fueron repartidos entre sus accionistas.

## FUENTES DE ARCHIVO

### Archivo Regional de Tacna (ART)

ART, notario Enrique Chipoco (1872). Título: Escritura de la Sociedad del Banco de Tacna. Los SS. Hainsworth y Compañía. Folios 132r-138r. Fecha: Tacna, 02 de marzo de 1872. Archivo Regional de Tacna. Fondo Archivos Notariales de Tacna.

ART, (1881) Legajo N.º 03, Cuaderno N.º 81; Contenido: “Expediente en el juicio seguido por don Carlos Basadre, gerente del Banco de Tacna, vecino de esta ciudad y don José Gurruchaga, Presidente de la Sociedad de Beneficencia de Tacna, sobre cobro de pesos los que se cancelarán con fondos adeudados a ésta por don Manuel Adrián Ward”. Corte de Apelaciones / Causas Civiles. Fecha: 22 de marzo de 1881. Archivo Regional de Tacna. Fondo Histórico Republicano. 09 fojas útiles.

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

*El Eco de Tacna* de Tacna, Perú, 1876

*El Tacora* de Tacna, Perú, 1883

*El Mercurio de Valparaíso* de Valparaíso, Chile, 1873

*La Bolsa Comercial* de Tacna, Perú, 1882

*La Luz* de Tacna, Perú, 1872, 1874, 1875

*La Revista Comercial* de Tacna, Perú, 1882

*La Revista del Sur* de Tacna, Perú, 1874, 1875

*La Situación* de Tacna, Perú, 1882

*La Voz del Sur* de Tacna, Perú, 1903

## Referencias

Ahumada, P. (1885). *Guerra del Pacífico Recopilación completa de todos los documentos oficiales, correspondencias i demás publicaciones referentes a la guerra que ha dado a luz la prensa de Chile, Perú i Bolivia. Tomo II.* Valparaíso: Imprenta y Librería Americana.

Ahumada, P. (1886). *Guerra del Pacífico Recopilación completa de todos los documentos oficiales, correspondencias i demás publicaciones referentes a la guerra que ha dado a luz la prensa de Chile, Perú i Bolivia. Tomo III.* Valparaíso: Imprenta y Librería Americana.

Barreto, J. M. (1912). *El Problema Peruano-Chileno (1883-1911)*. Lima: Escuela Nacional de Artes y Oficios Sección de Artes Gráficas (Imprenta del Estado).

Basadre, J. (1959). *Infancia en Tacna*. Lima: Talleres Gráficos Villanueva.

Basadre, J. (2010). *Gobiernos y Gabinetes*. Tacna: Casa Museo Basadre.

Caivano, T. (1883). *Historia de la Guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia*. Florencia: Tipografía dell' Arte della stampa.

Camprubí, C. (1957). *Historia de los Bancos en el Perú*. Lima: Editorial Lumen S.A.

Cavagnaro, L. (2010). *Tacna: Desarrollo Urbano y Arquitectónico (1536-1880)*. Tacna: Gobierno Regional de Tacna.

Choque, E. (1988). *La Burguesía Comercial de Tacna*. Tacna: Pakoyunque editores

- Choque, E. (2009). *El Impacto de la Guerra con Chile en Tacna 1879-1884 Vol. II*. Tacna: Instituto de Ciencias Sociales del Perú.
- Corrales, C. (2014). *El Banco de Tacna 1872-1921*. Lima: Peruvian Banknote Service.
- Corrales, C. (2021). *Historia del papel moneda en el Perú, Dos siglos de historia*. Lima: Peruvian Banknote Service.
- Dancuart, P. (1908). *Anales de la Hacienda Pública del Perú. Historia y Legislación Fiscal de la República Tomo X de 1875 a 1878*. Lima: Imprenta de La Revista.
- Dargent, E. (1979). *El Billeto en el Perú*. Lima: Editado por el Banco Central de Reserva del Perú – Gráfica Morson S.A.
- Dargent, E. (2021). *La Moneda en el Perú: 450 años de historia Tomo II*. Lima
- Denegri, F. (1982). Cartas del Presidente Mariano Ignacio Prado al vicepresidente Luis La Puerta, encargado del Mando Supremo de la República (25 de mayo al 15 de noviembre de 1879). *Revista Histórica. Órgano de la Academia Nacional de Historia Tomo XXXII 1979-1980*. Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva. pp. 211-376.
- Gambetta, F. (2001). *Nueva Crónica del Tiempo Viejo – Historia de Tacna 1866-1924*. Tacna: Editorial Industria Gráfica Regentus.
- González, S. (2020). Agua Santa, espacio pivotante de la industria del nitrato de soda en Tarapacá. Los periodos ‘peruano’ y ‘chileno’ de la oficina más emblemática del ciclo de expansión del salitre. *Interciencia*, 45 (9), 434-440. <https://www.redalyc.org/journal/339/33964462006/html/>
- Hualpa, R. (2013). *Diccionario Enciclopédico de Tacna*. Tacna: Ediciones Apu Komayle.
- Maclean, A. (1986). *Los Maclean en el Perú, Chile y Bolivia*. Lima.

- Middendorf, E.W. (1973). *Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos.
- Quenta Loza, P., Villanueva Quispe, A. y Peralta Casani, P. (2021). Dos documentos inéditos: Las escrituras del Banco de Tacna en los 150 años de su fundación. *La Vida & la Historia*, 8(2), 55–66.
- Quenta, P. (2022). Los 150 años de la Fundación del Banco de Tacna, algunos aportes sobre su primera etapa (1872-1884). *Revista del Archivo Regional de Tacna*, (6), 71-81.
- Reátegui, W., Kapsoli, W., Amayo, E. (1979). *La Guerra del Pacífico*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rosenblitt, J. (2017). Los negocios de la casa Hainsworth y Compañía en Tacna y Arica, 1841-1868. Una mirada al comercio regional. *América Latina en la historia económica*, 24 (3). 41-70. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=279154515002>
- Salinas, A. (2011). *Cuattros y billetes Crisis del sistema monetario peruano (1821-1879)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.